

AÑO I.

SUSCRIPCIÓN:

Orihuela: una pta. al mes.

Fuera: tres meses, 3'50 id.

PAGO ADELANTADO.

EL DIARIO

NUM. 99.

REDACCION:

Calle de Flores número 5.

La correspondencia á la

ADMON.: ALFONSO XIII I.

Orihuela 22 de Julio de 1905.

ACTUALIDAD

La cuestión de las subsistencias

El pasado día 20 fué el señalado por las Sociedades Obreras de toda España para celebrar un paro general en son de protesta, por la actitud de pasividad adoptada por el Gobierno en resolver la perentoria cuestión de las subsistencias, puesta sobre el tapete ya de largo tiempo á esta parte.

Según las noticias publicadas por la prensa, parece ser que la huelga fracasó en muchas poblaciones por no haber sido secundados sus iniciadores por todos los elementos afines. Sin embargo, la protesta se ha llevado á cabo en todas partes al unísono, teniendo verdadero carácter nacional y transcendental resonancia. De nuestra provincia, en Alicante y en Elche el Comercio y las agrupaciones obreras se han adherido á la huelga general, dando lugar á algunos incidentes subversivos.

El hecho responde á un estado de ánimo producido por una necesidad reconocida por todos. La carestía en los precios de los artículos de mayor consumo para subvenir á la vida ha llegado á tal extremo, que entre las clases proletarias se han dejado sentir los horribles estragos de la miseria. Desde que el hambre paseó su figura descarnada y ominosa por los yermos campos andaluces y levantinos, que las heladas y la sequía convirtieron en baldíos páramos, se inició el conflicto que en la actualidad se ha formulado de una manera ruidosa.

Si nuestros Gobiernos se hubieran preocupado desde un principio en estudiar seria y detenidamente estas cuestiones de vital interés para la nación y hubieran resuelto con urgencia, en vez de politiquiar, dedicando todas sus ener-

gías á problemas baladíes ó luchas intestinas de dimes y diretes, productos de miras egoistas y personales, no hubieran dado lugar á estas justísimas conmociones y evitarían futuras y más graves contingencias.

Cuando el partido liberal subió al poder, todos esperábamos que traería en cartera soluciones para este problema ya planteado. Nuestras esperanzas se han frustrado, y vemos con amargura que el nuevo Gabinete cifra su ideal en el triunfo electoral en los próximos comicios y, á su efecto, prepara los desacreditados procedimientos tramoyistas de los encasillados para ir á las urnas.

Los pucheros del pobre deben preocupar más á los buenos gobernantes que estos otros pucheros.

EL TÍMIDO

(CUENTO.)

La tarde había sido bochornosa; una de esas en que parece que la vida falta á nuestro ser, por la calma absoluta que nos priva de algún poquito de viento fresco, del que cuando se deja sentir, aspiramos con la misma ansia que pudiera beber un jarro de agua el calenturiento que de este placer le priva la prescripción médica.

La puesta del sol era de las que sin saber por qué hacen desaparecer la alegría del alma, dejando en esta tal melancolía y tristeza, que hace que el que bajo de esta impresión se encuentra, mire con indiferencia todo cuanto le rodea.

La «chicharra» que con su constante chirrido canta toda la afición de torpe artista, que siendo grande su voluntad, son pocas y malas sus facultades; pues á la monótona y estridente música, que

ya de por sí es lo suficiente para herir el oído del más profano, une la pesadez de la repetición, hasta que víctima de su misma afición, muere el mal artista, no dejando de cantar hasta su último momento, el invariable «rii... rii... rii...»

Apesar de todo esto, el panorama es bonito y verdaderamente pintoresco; el crepúsculo vespertino empezaba á envolver aquel cuadro, en cuyo fondo se destaca la ennegrecida barraca, rodeada de millares de verdes y frondosos naranjos, cuyas ramas se desgajan bajo el peso de su redondo fruto, que más tarde, cuando su color verde se convierte en rojo, cuando el exquisito fruto está sasonado, se transporta á casi todos los más grandes mercados del mundo.

Los pájaros volaban en busca de sus «dormitorios» y las gallinas asaltaban dos palos de la vieja escalera, que para este fin había sido colocada en el corral, situado detrás del barracón, donde se guarda la dorada paja para alimentar durante todo el invierno el par de vacas «tomadas á rento», y la vieja borriquilla que pacientemente sufre todos los palos que los revoltosos pequeños dan, pobre animal, solo por el delito de no poder correr como ellos quieren.

Estos jugaban en la era, mientras la hermana mayor había ido con su cántaro, á llenarlo de agua en la «arroba».

Elisa se encontró con el «Tímido», sobrenombre con que habían apodado á Juanillo, por su excesiva «cortedad» ante las mujeres; efecto de lo cual no había declarado á Elisa el amor que ha tiempo por ella sentía.

—¡Hola, Juanillo! Aquí estás?, preguntó ella al aturdido muchacho, que nunca se atrevía á ser el primero en saludar y hablar á la que todas las noches esperaba en el mismo sitio.

—Sí; hace tiempo que estoy aquí

sentado; y cree que ya temí que dejaras de venir esta noche.

Calló un momento, mientras su mirada, por no atreverse á levantarla hasta Elisa, la tenía fija en la cristalina agua que por el arroyuelo corría. Luego con voz temblorosa y con la inseguridad del que habla, temiendo no ser atendido por la que ocupaba constantemente su pensamiento, dijo balbuciente y temeroso: —Mira, mira los «tejedores», como con sus movimientos para «cortar» el agua, y avanzar, producen y dibujan en esta mil bonitas figuras.

¡Que decepción la de Elisilla! y ella que creía y esperaba que aquella noche, había de decirle Juanillo lo que en sus mismos ojos leía, que la amaba, que la quería, y nada; no, pues lo que es así, la cosa no podía seguir: ella era huérfana de padre y madre, y no estaba bien que los vecinos le vieran todas las tardes hablar allí, solitos, junto al arroyo; además, ella necesitaba un hombre trabajador y honrado, que cuidara de los intereses de sus hermanitos y suyos: ¡estaba todo tan mal en manos de los parientes!

Todas estas razones aducía «in mente» Elisilla, queriendo hacer caso omiso de la única que, real y verdaderamente le impulsaba aquellos deseos de que Juanillo le dijera que la quería y que la hiciera su mujercica. Era tan bueno y tan guapo, pero á la vez tan tímido, tanto.... Ya estaba pensando recriminar á Juanillo por su cortedad, cuando llegaron á sus oídos voces de sus hermanillos que la llamaban.

Elisa y Juanillo volvieron la vista hacia la barraca de donde partían las voces; y horrorizados vieron que un humo denso y negruzco, coloreado por alguna que otra chispa de fuego, salía del barracón contiguo á la barraca de Elisilla. Del pecho de esta, escapóse un grito de angustia; y seguida de Juanillo, corrió trémula y jadeante para el lugar del siniestro. Llegar Juanillo, deshacerse de la blusa y el sombrero, cojer un azadón y encaramarse sobre el barracón, para tirar y separar de la barraca y del barracón la parte incendiada de este, fué obra de un momento.

Sin descansar trabajaba aquel muchachote tímido, que si nó tenía valor para decir que amaba á la que consti-

tuía toda su esperanza de dicha, bien probaba que le sobraba valor, para exponer su vida, arrojado y valientemente, encima de aquel caos de fuego que amenazaba destruir todo lo que constituía el patrimonio de Elisa y de sus hermanitos.

Los gritos de angustia de la pobre Elisa hubiera impresionado el corazón más duro. ¡Dios mío, Dios mío! decía: ¡todo lo vamos á perder! y entonces, ¿quien cuidará de mis pobres hermanitos? ¿quién de mí?

—¿Quién de mí, había dicho? ¿quién? yo, Elisa, yo; decía el «tímido» desde lo alto del barracón: Yo que te amo con locura; con un amor que me inflama y abrasa más que el fuego con quien por tí estoy luchando. Yo, que los tuyos serán mis hermanos, mis hijos.

—Gracias, Juanillo, dijo ella. Yo también te quiero desde el día en que te conocí.

—Sí, sí, él había oído bien; y él ¡sin haberse antes atrevido á decirle nada! con más ahinco que antes; con más brío cada vez, multiplicaba sus esfuerzos, por sofocar el fuego.

La escena fué breve: y después de horroroso sufrimiento y ardoroso trabajar, consiguieron su objeto, localizando el fuego; sin otras pérdidas, que la de algunas arrobos de paja y las dos paredes de cañas que ponían en comunicación el barracón con la barraca.

Antes de separarse Juanillo y Elisa aquella noche, con las manos juntas y las miradas fijas, se juraron mil promesas de amor, prometiéndose hacerse el uno para el otro, en el plazo posible más breve.

—¡Cuanto te quiero! le decía él. Y yo que he dado lugar á que me llamaran el «Tímido», porque verdaderamente temía comunicarte mi cariño, por si tú no me habías de corresponder!

—Sí, sí, te quiero ¡te quiero con locura! y me has hecho sufrir mucho, muchísimo, con tu tardanza en decir que me querías; con tu timidez; pero todo, todo cuanto me has hecho sufrir, te perdonaré, si me juras (y al decir esto, se colorearon como amapolas sus tostadas mejillas, bajando la mirada con timidez hácia el suelo) que de hoy en adelante no serás tímido para nada; entiéndelo bien, para nada que se relacione conmigo. Y al decir esto presentó

su frente casta y pura, a Juanillo, que en ella depositó un ardiente beso.

Se separaron; mientras él corría loco de alegría, para comunicar á sus padres la nueva, ella le seguía con la vista, alegre y satisfecha de haber conseguido su objeto. ¡Había deseado tanto aquellas declaraciones! ¡había sido tan tímido!

Andrés de Lacárcel y Fernández.

Orihuela, Julio de 1905.

Por esas calles

Los baños de S. Antón

Recordamos lo que era hace pocos años la barriada de San Antón: unas cuantas casas feas, de paredes derruidas, oscuras, estrechas, insalubres, donde se albergaban pobres gentes, desafiando toda clase de enfermedades.

Después, en una de aquellas casas, junto á la falda de la montaña, se descubrió un manantial; se formó una balsa, cuyo primer poseedor la destinó á baños.

El agua brotaba de los peñascos en abundancia, clara, fresca, convidando en los calurosos días delestío á disfrutar de ellas, mitigando las molestias, que nos causa la temperatura en la presente época, pero nada más.

¿Quién había de decir que dichas aguas llevaban en sus componentes la salud, además, para muchos que buscan el remedio á sus males?

Y así pasó el tiempo: todos los años acudían allí las gentes, que no pueden permitirse otros lujos, y por una insignificante remuneración al dueño, entraban en la destartada y viejísima casa, donde «se refrescaban» en la estrecha balsa.

El edificio lo formaban cinco piezas reducidísimas: una salita de descanso rodeada de puertecillas, que conducían á las tinas; á la izquierda de la entrada otra puertecilla donde se veía la herrumbrosa bomba, de que se valían para extraer el agua de la balsa general y llevarla á los aparatos de calefacción y de allí á las tinas; después la balsa ó manantial resguardado por una baranda de hierro pintado de encarnado y como fi-

nal, al fondo, un pasadizo con media docena de cuartos para desnudarse.

Esto era antes el hoy balneario de San Antón.

Se notó al principio que muchos bañistas de los que tomaban por recreo aquellas aguas y que bien padecían del estómago y del bazo, úlceras varicosas y tórpidas etc. etc. notaban extraordinario y notable alivio en sus padecimientos á los pocos días de estar yendo allí.

Mas luego se realizaron curas asombrosas en enfermedades de las vías urinarias, venéreos y sífilis.

Los actuales propietarios del balneario de San Antón, jóvenes y emprendedores, vislumbraron en todo esto un seguro negocio para ellos y un venero inagotable de riqueza para la ciudad; pero ¡claro está!, había que hacer gastos extraordinarios, y esto en un pueblo que como el nuestro ofrece tan pocos medios de vida es de pensar; sin embargo una buena voluntad puede mucho.

La ciencia comprobó después por medio de detenido análisis, la virtud medicinal de aquellas aguas.

Hoy aquella barriada se ha transformado.

Los antiguos y modestísimos baños son un balneario con todas las exigencias, con todas las comodidades modernas que puedan encontrarse en los más renombrados de España.

Hermosa y espaciosa balsa para baños de recreo, pilas de mármol para enfermos y para los que no estándolo quieran bañarse en agua templada, vaporarios, sala de duchas, pulverizadores, etc. etc.

El paisaje donde está situado el edificio, ofrece agradable perspectiva.

Se levanta en la falda oriental del monte, en cuya cumbre se conservan las ruinas del antiguo castilloromano, guardián de la vieja Orihuela.

La puerta del balneario está sombreada por una fila de árboles, que se extienden gran trecho, y al frente «El palmeral», hermoso bosque de palmeras.

Puede irse allí sólo por disfrutar del panorama sentado á la puerta, así, á la caída de la tarde, cuando corre la brisa deliciosa embalsamada por los tomillos y florecillas del monte.

El balneario de San Antón tiene ya

conseguida su fama: pero aún necesita más, necesita que nadie ignore, que sus aguas son extraordinariamente medicinales.

Yo por mi parte, pienso «nadar» allí, sin calabazas.

Ricardo Peregrón Salinas.

INFORMACION

Se vende una escalera espiral de madera haya y Canadá. Para verlas y tratar en la redacción de este periódico.

Seguido de un nutrido acompañamiento en el que estaban representadas todas las clases de la sociedad, verificóse ayer por la tarde la conducción á la última morada del cadáver, de la que en vida fué buena madre de nuestro querido amigo y compañero, el director de la «Union Republicana»

Presidieron el duelo, los señores D. José M^a. Sarget, D. Vicente Garcia Guillen, en representación de la familia; D. José M^a. Teruel, representando al partido local de union republicana y nuestro redactor Garcia Soriano por la prensa.

Al dar cuenta de tan funebre acto reiteramos á toda la familia de la finada nuestro pésame más sentido.

«El veraneo».

Han salido para su posesiones del campo de Salinas, el diputado é Cortes por este distrito Sr. Ballesteros Villanueva con su distinguida familia.

Para Torre Vieja, D. José M^a. Franco Rebagliato y familia.

Ha sido nombrado Guardian de Convento de PP Capuchinos de Orito, Fray Eloy de Orihuela.

Se encuentra entre nosotros D. Antonio Macias, marqués de Alcaraz.

Continúan los niños que forman el Batallón infantil los ejercicios de instrucción.

A beneficio de dicho batallón se rifan dos artísticas figuras de bronce de mucho mérito, los cuales están espuestas al público en el escaparate del acreditado Comercio de tejidos de la Calle Mayor propiedad de D. José Martínez Costa.

Esta noche empezarán sus funciones en el circo ecuestre de la calle de Unión Agrícola la notable compañía ecuestre, gimnástica, Acrobática y Cómica, que dirige el Sr. Bernabé.

En dicha compañía figuran artistas tan notables en sus trabajos como la señorita Antonia Carrillo, con sus caballos en libertad.

Los perchistas Rodriguez, los gomosos Villapandos, la gimnasta M^l. Isabelina, y otros varios.

La función comenzará á las nueve.

Precios: sillas de pista, 75 centimos.

Entrada general. 35 centimos.

Media entrada 25 id.

Café Europeo

Gran novedad en helados

Los días festivos se sirven los tan riquísimos mantecados á «dos reales copa» con seis barquillos.

Un real media copa, sin barquillos.

Leche helada: cuarenta centimos, una copa con barquillos.

Media copa sin barquillos, 20 centimos.

Diariamente, café helado.

SOMBRERERIA

DE

Leopoldo Lizón

4, Calderón de la Barca, 4;

En este acreditado establecimiento se ofrece al inteligente público:

Un completo y variado surtido en sombreros de paja últimas novedades para caballeros y niños desde el ínfimo precio de 1'25 pesetas.

Escogida variedad en sombreros para vestir y diario, también para caballeros y niños, á precios muy reducidos.

Inmensa colección de gorras de todas clases y formas también muy baratas.

Pueden convencerse visitando dicho establecimiento.

4, Calderón de la Barca, 4;

Imprenta de Luis Zerón

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. ^a	0'25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. ^a	0'20 "	0,50 "	2,00 "	2'00 "
En 3. ^a	0'10 "	0'30 "	1,50 "	3'00 "

ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una
 En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.
 Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.
 Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.
 Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos los estilos, encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para todas industria en que se emplea la costura.

Máquinas **SINGER** para coser

Todos los modelos a pesetas 2'50 semanales

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

La Compañía Fabril

SINGER

Concesiones en España:

ACCOOK y C.^a

Sucursales en la provincia de

Alicante

ALICANTE: Mayor, 12.

ALCOY: San Lorenzo, 16.

ORIHUELA: Mayor, 9.

Agencia de encargos

DE

PASCUAL MARTINEZ

SERVICIO EIJO DIARIO

Para Murcia, Elche, Alicante, Torrevieja y vice-versa

DESPACHOS

En Orihuela D. Mariano Huertas, calle Rocamora número 5; en Murcia D. Antonio Cerdan, calle Trinquete, 6; en Elche D. Diego Maciá, Bajada del puente, 14; en Alicante D. Pascual Martinez, calle Sagasta, 27; en Torrevieja D. Antonio Garcia, Caballeros de Rodas, 15.

Salidas de Orihuela para Murcia, todos los dias por el tren de la tarde, regreso todos los dias por el tren de la mañana.

Salidas de Orihuela para Torrevieja, Elche y Alicante, todos los dias por el tren de la mañana, regreso de estos puntos todos los dias por el tren de la tarde.

Se cuenta con personas de confianza para hacer todos los encargos que se confien con prontitud y economía.

Los encargos se reciben en los despachos y se entregan á domicilio en el momento de la llegada de los trenes.

El Diario

Sr. D.